

Excmo. Sr. Presidente de la C. A. R. M.

Excmas. e Ilmas. Autoridades

Queridos académicos

Sras. y Sres.

Celebramos hoy la sesión de apertura de un nuevo curso, el segundo, de una joven institución que deseamos sea, pronto, un referente del devenir científico regional. Esta Academia, corta en historia, es -sin embargo- densa en actividades, en pos de cubrir las deficiencias detectadas y los objetivos perseguidos. Con paso lento, pero seguro, la Academia va encontrando su acomodo social y acertando con las preferencias sociales en cuanto a lo que de ella cabría esperar.

Hace apenas un año, el Dr. Lozano situaba el listón muy alto cuando impartía la primera lección inaugural de esta Academia, poniéndonos al día sobre *Las perspectivas futuras del estudio de la longevidad*. Cogiendo el testigo, el Dr. Iborra ha salido airoso del reto y nos ha ofrecido una lección moderna y amena, sin renunciar a la coherencia científica inherente. Felicidades José Luis por ilustrarnos sobre el tema.

Nuestra felicitación también para el diario La Verdad por ese merecido homenaje de la sociedad murciana, con motivo de su centenario, al que la Academia de Ciencias se ha querido adherir con una guinda especial en esa placa conmemorativa.

Hemos escuchado, al comienzo de la sesión, el excelente, por breve y preciso, resumen de las actividades que la Academia puso a disposición de sus conciudadanos. La Academia se siente especialmente satisfecha por la publicación del estudio *20 años de Ciencia en la Región de Murcia*, una obra necesaria para conocer la situación real de la ciencia regional, y sus

agentes, para afrontar el siglo XXI. Durante el presente año la Academia seguirá con sus lecciones, acudirá puntual a su cita cada sábado en La Verdad e incorporará a su programación dos novedades en las que tenemos depositadas grandes esperanzas. Me refiero a: (i) *las lecciones de los Premios Nacionales de Investigación* y (ii) *la Academia en los pueblos*, en colaboración con los ayuntamientos, con objeto de lograr ese ámbito regional deseado de esta institución. Y todo ello bajo el patrocinio de la Fundación Séneca, que aprovechamos para agradecer.

Como ya decía el día de constitución de esta Academia, la Ciencia está de moda y lo seguirá estando, afortunadamente, durante mucho tiempo, pues este Universo donde nos ha tocado vivir todavía guarda celosamente muchos secretos. Y mientras haya preguntas con envidia por hacerse la Ciencia estará siempre en primer plano de actualidad. Y estos días, si cabe, más, por dos razones: Una, abierta a todos los ciudadanos, por la posibilidad de existencia de vida en Marte; y otra, de ambiente más reducido, pero no por ello menos importante, como es el Pacto de Estado por la Ciencia promovido por un grupo de científicos muy relevantes españoles. Como muy bien recordaba nuestro colega en esta Academia, el Dr. Lozano, el pasado viernes 27 de febrero en *Ciencia o precipicio*, ese pacto, y ya van tres en el período democrático, parece de incierto futuro.

Ahora bien, Sr. Presidente, puesto que ha querido acompañarnos en esta ocasión, lo que interpretamos como un apoyo a esta Academia y lo que ella representa, cosa que valoramos y agradecemos, he creído oportuno aprovechar la ocasión para adelantarnos a los acontecimientos y convertirnos en la envidia nacional, siendo ésta la primera comunidad autónoma en suscribir un **Pacto Regional por la Ciencia**.

Y para que mi propuesta no quede en una mera iluminación o utopía, la concretaré en los siguientes puntos:

- Los agentes comprometidos en el acuerdo serían la administración regional y las universidades públicas y centros públicos de investigación.
- Los puntos de compromiso serían: (1) aceleración de los trámites para la puesta en marcha de los parques Científico de Murcia y Tecnológico de Cartagena; y (2) creación de tres centros de investigación de referencia con nombres parecidos a los siguientes: **Biomedicina Aplicada, Química Fina y Diagnóstico Genético** (en sus tres vertientes humana, animal y vegetal).
- La financiación correría a cargo del Plan Regional de Ciencia y Tecnología 2003-06, que se acaba de poner en marcha.

Conviene recordar, una vez más, el enorme potencial de esta región en las áreas a las que me acabo de referir, donde, como ejemplo ilustrativo, y no es la primera vez que lo hago, me atrevo a aventurar la producción exitosa de medicamentos genéricos.

Es de justicia reconocer que, desde su creación, el funcionamiento ordinario de esta Academia ha estado amparado por las Universidades de Murcia y Politécnica de Cartagena, lo que públicamente reconozco y agradezco. Pero con la necesidad imperiosa, debo insistir, Sr. Presidente, en la petición de un espacio en la segunda planta de la Antigua Casa de Cultura donde instaurar la sede de la Academia, donde ya se encuentran las de Medicina y Cirugía y Alfonso X.

Para finalizar, me gustaría agradecer a la Fundación Cajamurcia, personalizada en los Sres. Alburquerque y Pardo, todas las facilidades puestas a nuestro alcance para que este acto tuviera el éxito apetecido.

Muchas gracias por su atención.